

La pila de sulfato de alúmina, que acabamos de describir, se presenta con caracteres que llaman la atencion. Su pequeña resistencia interior, su fuerza electro-motriz considerable, la ninguna emanacion de gases deletéreos, su pequenísimas actividad en circuito abierto, son otras tantas buenas cualidades; pero solo despues de un trabajo sostenido podremos agregarla a la ya larga lista de pilas, i la práctica i la esperiencia dirán la última palabra.

ORTOGRAFIA UNIVERSAL.—Algunas observaciones de don Guillermo Frick sobre la propuesta ortografía universal, mandadas publicar por el Consejo de instruccion pública.

Quando en el Consejo de instruccion pública se trató de la indicacion hecha para incluir el griego entre los estudios obligatorios, el señor Larraín Gandarillas manifestó que el tiempo era corto para los ramos que ya hai, pero opinó, sin embargo, que no podria prescindir de comprender en el plan de estudios la enseñanza de hijiene i de la fisiología elemental; i parece que esta idea fué aceptada por los demas señores del Consejo. Esto me hace creer que, cuando se hubiese comprendido bien la importancia de una Ortografía universal, se le concederia tambien una colocacion en el plan de estudios, i con tanta mas razon, cuanto no solamente seria insignificante el tiempo que se quitaria a los demas ramos, siuo que, una vez establecida la Ortografía universal, se facilitaria tambien increíblemente la lectura i escritura, tanto del idioma patrio como de las otras lenguas cultas, i de consiguiente tambien el importantísimo aprendizaje de estos *instrumentos aplicables a adquirir conocimientos.*

Entre las lenguas cultas las principales son: el ingles, el frances, el aleman, el español i el italiano. Las Ortografías de todas ellas dejan mucho que desear, i no han faltado tentativas para corregirlas. Aquí en Chile se intentó una reforma en 1859 por Sarmiento, mas ella fué tan poco razonable, que no tuvo efecto. En Alemania hubo en 1855 ya una conferencia de preceptores con el objeto de enmendar la Ortografía, pero tambien sin resultado; i despues que otras varias reuniones no tuvieron mejor suerte, se convocó por el Ministerio de Instruccion Pública de Prusia un Parlamento Ortográfico, que tuvo sus sesiones en Berlin desde el 4 hasta el 15 de enero de 1875. Lo único que en todas estas tentativas se ha alcanzado es que la confusion ha quedado aun mayor.

Hace quince años ya, que movido por el interes que me inspiraba tan importante asunto, apunté mis ideas sobre la reforma de la Ortografía alemana, i cuando tuve conocimiento de las necesidades proferidas por el Parlamento Ortográfico de Berlin, reuní i completé mis apuntes, coordinándolos en una Memoria, no ya sobre Ortografía alemana, sino universal. Esperando que otros participasen del mismo entusiasmo por tan bello i utilísimo proyecto, i deseando que a mi patria adoptiva cupiese el honor de señalar el camino de todo progreso a las demas naciones que hablan el hermoso idioma de Cervántes, redacté mi trabajo en español i lo dediqué al señor J. Victorino Lastarria, que en aquel tienpo era presidente de la Academia de Bellas Letras en Santiago. Aunque este señor manifestó gran interes por el asunto, el nombramiento de Ministro de lo Interior, que tuvo pocas semanas despues, no le permitió ocuparse de él; i la intentada publicacion de mi memoria en la *Revista Chilena* no tuvo lugar, probablemente por falta de varios tipos nuevos.

No entra en el objeto del presente escrito reproducir aquella Memoria, mas sí hacer un resúmen de ella.

El señor Francisco Vargas Fontecilla, en sus *Lecciones de Ortografía castellana*, que, si no estoy equivocado, sirve de testo en los colejos del pais, dice: *La escritura debe ser una imájen fidelísima de la pronunciacion: i si fuera posible hacer prevalecer este principio en la Ortografía de una lengua cualquiera, cada sonido seria representado por un solo carácter, i cada carácter no representaria mas que un sonido.*

El señor Vargas se declara, pues, partidario del principio que por los gramáticos alemanes ha sido denominado *fonético*, en oposicion al *etimológico*, que felizmente en las naciones que hablan el castellano parece tener mui pocos defensores.

Quando nos ponemos a examinar i analizar la pronunciacion i escritura del castellano i de los demas idiomas cultos, conocemos luego que no existe la imposibilidad, que supone el señor Vargas, de hacer prevalecer en la Ortografía el principio espresado: *que la escritura debe ser una imájen fidelísima de la pronunciacion.*

Notamos en las actuales Ortografías las siguientes faltas:

1.^a Un mismo sonido es representado por diferentes signos o caracteres: el de la *k* alemana, por ejemplo, en castellano unas veces por *c*, otras por *qu* i algunas por *k*;

2.^a Un mismo signo representa diferentes sonidos: la *c*, por ejemplo, el de la *k* i de la *z*;

3.^a Hai letras que no tienen pronunciacion alguna i que por consiguiente son inútiles, como la *h* en castellano.

La *Academia* dice que en las provincias meridionales de España se confunde el sonido de la *h* con el de la jota, pero que en el resto de España es imperceptible, a excepcion de las voces en que precede aldiptongo *ue*, i que en este caso es mui parecido a la *g* suave, como en *huevo*, *huerto*. *Bello*, dominado evidentemente por la autoridad de la Academia, se afana en explicar este supuesto sonido, apareándolo al que le atribuye en las palabras americanas «en que la combinacion *hu* viene seguida de otras vocales», como en *hualve*, *Huaiti*. En seguida (Ortografía, cuarta edicion páj. 21) habla de otro sonido, que segun el señor Sicilia tiene la *h*, cuando precede a la combinacion *ie* (como en *hierro*), i concluye diciendo: *yo confieso que me inclino a la opinion de aquellos que la tienen por imaginaria*.

Así es tambien imaginacion el pretendido sonido de la *h* que precede al diptongo *ue*, i es fácil persuadirse de ello. Escribanse aquellas palabras sin *h*: *uevo*, *uerto ualve*, *Uaiti*, i pronúnciense acortando en cuanto se pueda el sonido de la *u*, i se percibirá que la pronunciacion es exactamente la misma. Lo que sucede es, que la *u* se convierte en *u* consonante, que en ingles se representa por la *w*, así como en igual caso la *i* se convierte en *i* consonante o *y*. Conviene, pues, poner la *w* en lugar de la *hu*.

Parece, con todo, que en las interjecciones *ha* e *hi*, la *h* es pronunciada, o es aspiracion como en otros idiomas; i si realmente es así, no debe suprimirse.

En las interjecciones *he* i *hola* no se pronuncia; en *ha*, *he* i *ho* solo se indica que las vocales deben pronunciarse largas, i de consiguiente notamos en la escritura de estas interjecciones lo que acabamos de señalar como la segunda falta: que un mismo signo representa diferentes sonidos;

4.^a Un sonido compuesto, como el de la *ñ* o de la *z*, que debia ser representado por los caractéres que corresponden a cada uno de los sonidos elementales de que se compone, se espresa por otro signo, que consiguientemente es inoficioso;

5.^a Se combinan dos signos o letras para formar otro signo, que espresa un sonido que no es producto de los sonidos de esas dos letras, como la *ch* i *ll* españolas;

6.^o Falta un signo para un sonido que está incluido en otro; este es el caso de la *ch* castellana, que representa el sonido compuesto por el de la *f* i de la letra que falta en el castellano para espresar el sonido de la *sh* inglesa o *sch* alemana.

Aunque don Andres Bello (Y. c. p. 10) dice, que el sonido que corresponde a la letra compuesta *ch* es *elemental*, cualquiera podrá fácilmente convencerse de que Bello no hace excepcion del dicho antiguo: *errare est*

humanum. Pronúnciese la *sh* inglesa i obsérvese al mismo tiempo en un espejo el movimiento de la lengua, i se notará, que no se necesita *arri-mar toda la parte anterior de la lengua en el principio del paladar junto a los dientes de arriba*, como dice el Diccionario de la Academia, i como es necesario para formar la *t*, i tambien la *ch* española. Así es que nadie, para espresar segun la Ortografía alemana la pronunciacion de la palabra *chicha*, titubearia en escribir *tshitscha*;

7.ª Es un absurdo principiar, o acabar—como frecuentemente se ve en la escritura alemana—una sílaba con dobles o duplicadas consonantes, puesto que al principio solo la segunda i al fin solo la primera puede aferrarse de la vocal para ser pronunciada. Donde en castellano se escribe *r* doble, la primera *r* forma sílaba con la vocal que le precede i la segunda con la que le sigue: *correr*, *fier-ro* i no: *co-rrer*, *fierro*, como disparatadamente se acostumbra escribir. En el mismo caso se halla la *n* doble: *in-noto*, mas no la *ll*, porque no es *l* doble;

8.ª Queda a veces incierto, si una sílaba, o la vocal que contiene, es larga o corta: así: *en* es larga en *bien*, *quien*, *buen*, i corta en *stern*, *ven*, *punte*, etc.; *il* larga en *vil*, *jentil*, *Brasil*, i corta en *mil*, *píldora*, etc.;

9.ª Queda tambien muchas veces incierto, cuál sílaba debe acentuarse. Esta falta no se nota en el español, porque posee un signo que indica la acentuacion donde ésta no sigue las reglas;

10.ª Puede ser dudoso (en castellano mui raras veces) si una consonante forma sílaba con la vocal que le precede o con la que sigue;

11.ª Cuando siguen dos o mas vocales, puede ser dudoso si han de pronunciarse cada una separadamente, o como una sola vocal.

Para corregir las espresadas faltas se debe:

1.º Designar para cada sonido simple o elemental un soio carácter o letra, simple tambien; evitándose por esta correccion las dos primeras faltas;

2.º Espresar los sonidos compuestos por caracteres compuestos, de los que cada uno corresponde a uno de los sonidos simples, de que se forma el compuesto; corrijiéndose así la cuarta, quinta i sesta de las faltas notadas;

3.º Suprimir una de todas las consonantes dobles que no pertenecen a distintas sílabas, i en jeneral toda letra que no tiene pronunciacion; remediando de este modo la tercera i sétima falta;

4.º Indicar por algun signo, talvez por una rayita puesta sobre la vocal (*ā ē* etc.) las sílabas o vocales que son largas, entendiéndose que las otras sílabas son cortas;

5.º Señalar el acento a imitacion del castellano;

6.º Separar las letras por una rayita, siempre que pueda haber duda respecto de la sílaba a que pertenece; i

7.º Indicar de algun modo, v. g. por un arquito sobrepuesto (*au*), que dos vocales que se hallan juntas han de pronunciarse como una.

El alfabeto castellano se compone de las siguientes letras:

a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, (o qu), r, s, t, u, v, x, y, z.

La *k* he colocado en el alfabeto, tanto porque así lo hizo la Academia, cuanto porque se demostrará luego que conviene sustituirla a la *qu* o *c*, cuando ésta tiene el mismo sonido.

Si nos ponemos a examinar i a analizar los sonidos que son representados por estos caracteres, conoceremos luego, que solo los siguientes cumplen con el primer requisito: *a, b, c, d, e, f, i, k, l, m, n, o, p, r, s, t, u, v, y*; porque son caracteres simples, que representan invariablemente los mismos sonidos simples. Por consiguiente quedarían estas letras en el alfabeto de la corregida Ortografía española; i no solo española, sino también en los alfabetos de todas las demas Ortografías corregidas, o en el *alfabeto universal*, porque examinando los sonidos que esos mismos caracteres representan en las demas lenguas cultas, notamos que también en ellas conviene dejarles la misma representacion. No tenemos, pues, que ocuparnos de estos caracteres sino solo de los demas.

La c

tiene dos diferentes pronunciaciones. Cuando precede a una consonante o a las vocales *a, o, u*, o cuando termina una sílaba, se pronuncia como *k* i debe ser subrogada por ésta, ya que la pronunciacion de la *k* es conocida en todos los países civilizados i ha quedado invariable desde la antigüedad. La pronunciacion de la *c* subseguida de una *e* o *i* es la misma de la *z*. Pudiera, pues, subrogarse por la *z*; pero como «no hai hábito mas universalmente arraigado en los americanos i mas difícil de corregir, que el de dar a la *z* el valor de la *s*» (Bello I, c. p. 19), deberá, entre nosotros, reemplazarse la *z* i la *c* que precede a la *e* o *i*, por la *s*, lo que puede hacerse sin perjuicio de la primordial o correcta pronunciacion de la *z* o *c*, porque los españoles, o los que quieran cecearlas, pueden indicar esta pronunciacion mediante una virgulilla bajo la *s*, como en la antigua cédilla: *s*.

Quedan, pues, eliminadas del alfabeto la *c* i la *z*, si acaso no se les quiere emplear en algun otro servicio.

La *ch*

no solamente es carácter compuesto, sino que representa tambien un sonido compuesto, según hemos visto ya.

No podremos representar este sonido combinando la *t* con la *sh* inglesa, i ménos aun con la *sch* alemana, porque estos caracteres son tambien compuestos. Cuando primero escribí sobre Ortografía universal, propuse reemplazar la *sh* por la *z* (que como acabamos de ver, queda sin destino), i de consiguiente la *ch* castellana por la combinacion *tz*; pero conocí pronto, que con dificultad se depone la memoria de la pronunciacion que hasta ahora ha tenido la *z*, tanto en el castellano como en los demas idiomas, i que es mas fácil acordarse del valor de un signo nuevo; por cuyo motivo he propuesto despues, que se admita, para señalar la pronunciacion de la *sh* inglesa, el carácter que representa su sonido en el idioma eslavo, i que es una *s* que lleva sobrepuesta una especie de naricita: *š*. Parece este signo tanto mas propio o conveniente, cuanto que la viciada pronunciacion alemana de la *s* seguida de la *p* o *t*, que es la misma de la *sh* inglesa, prueba la estrecha relacion que hai entre ámbas letras. El sonido compuesto de la *ch* española seria entónces representado por la combinacion *ts*, de que seria mui fácil acordarse.

La *g*

tiene, según la vijente Ortografía, dos diferentes pronunciaciones: la «blanda i suave» ántes de otra consonante i ántes de la *a*, *o* i *u*; i la pronunciacion de la *j* (por la cual se le ha reemplazado ya en Chile) ántes de la *e* e *i*. Deberá en lo sucesivo quedarse con la pronunciacion blanda tambien cuando hiere la *e* o la *i*, i se escribirá entónces *gerra* por *guerra*, *giso* por *guiso*; de manera que ya no habrá que ponerle la crema sobre la *u* en *vergüenza*, *arguir*, etc.

La *h*

se suprimirá en el castellano como enteramente inútil, quedando solo con la pronunciacion que tiene en otros idiomas, que es la aspiracion.

La *j*

pudiera seguir representando en la corregida Ortografía española el mismo sonido que tiene en la actualidad; si no se tratase de uniformar todas las Ortografías. Es claro que esto no se lograría sin mútuas concesiones. En el presente caso creó conveniente dejar a la *j* el valor que tiene en el

frances, a no ser que se prefiera un nuevo signo que juzgo preferible, i de que hablaré mas adelante. De todos modos, las consideraciones que debemos a los demas idiomas no nos permitirian dejar a la *j* la pronunciacion castellana, porque la adopcion de ella presentaria demasiada dificultad, tanto a los franceses como a los demas pueblos cultos. Por otra parte, no tendremos embarazo para sustituir otro signo a la *j*, si nos acordamos que antiguamente (i aun en nuestros tiempos) se escribia *xarabe*, *Xavier*, *exército*, *Ximenes*, por *jarabe*, *Javier*, *ejército*, *Jimenes*. No habria, pues, mas que reponer la *x* con el sonido de la *j*, a lo cual no se opone el valor que jeneral i únicamente tiene la *x* en la actualidad, porque este, como sonido compuesto, debe ser representado por la *k* i *s*, i queda por consiguiente el carácter *x* disponible para otro empleo. A fin de acostumbrarnos mas pronto a su nueva pronunciacion, conviene, sin embargo, modificar un poco su forma, dándole la dé la *ji* griega: χ , lo que se recomienda tambien por la circunstancia de ser este carácter ya conocido como antiguo representante del sonido de la *j*.

La ñ

nunca es *l* duplicada en el castellano; se le ha de subrogar, pues, siempre por los caracteres que representan los dos sonidos, de que se compone: la *l* i la *y*.

La ñ

deberá tambien ser sustituida por las letras que espresan los dos sonidos de que se compone, i que son la *n* i la *y*.

La q

de que en *castellano a imitacion del latin nunca se usó sin poner despues de ella la u, la cual se elude i suprime en la pronunciacion*, será reemplazada por la *k*, pero sin poner despues de ella la *u* en castellano i lo mismo en frances i en las palabras inglesas de orijen frances, miéntras en las demas palabras inglesas, como tambien en aleman e italiano se pondrá la *u* despues de la *k*.

La x

será reemplazada por la *k* i *s*.

Aunque la Academia i Bello consideran el sonido de la *x* mas bien semejante a *gs*, *me inclino a la opinion de aquellos que lo tienen por imaginario*. Parece que los que quieren, que *examen*, p. e., se pronuncie *egsá-*

men, no han examinado o analizado bien, i será porque ignoran el sonido de la *s* suave del alemán (o francés, en *oiseau*, p. e.), que no entra en la estructura de las palabras españolas, i que impropriamente se ha dejado de representar por *ç* larga, que ántes lo representaba i que en la escritura gótica todavía lo representa. Examinando, pues, atentamente el sonido de la *x*, se conocerá que debe espresarse, o por *cs* o por *gf*, segun la distincion que se haga en la pronunciacion. Creo, que entre nosotros *nadie* pronuncia: *gf*, a no ser que por llevarse de la autoridad de *Bello* o *Sicilia* haga un estudiado e innatural esfuerzo para dar a la primera parte del sonido de la *x* la suavidad de la *g*, en cuyo caso involuntariamente dará a la segunda parte tambien la suave pronunciacion de la *ç* alemana, de la que luego trataremos.

La *z*,

por fin, quedará reemplazada por la *s* o *s*, como ya hemos visto.

Recopilando lo dicho, resulta que el nuevo alfabeto castellano se compondria de las siguientes letras:

a, b, s, d, e, f, g, i, ç, k, l, m, n, o, p, r, s,

o *s, t, u, v, w, y*.

Segun se vé, las innovaciones se reducen a que la *c* i *z* quedan eliminadas i reemplazadas por la *k* i la *s*, o *s* para los ceceadores;

La *g* siempre tiene la pronunciacion suave, reemplazando la *gu* ántes de la *e* e *i*;

La *j* es reemplazada por la *ç*;

La *ch, h, ll, ñ* i *x* tambien quedan eliminadas;

Para representar el sonido de la *hu* se introduce la *w* i para representar la segunda parte del sonido de la *ch* la *s*.

Las letras compuestas *ts, ty, ny, i ks*, que han de reemplazar a la *ch, ll, ñ* i *x*, no deben figurar en el alfabeto, así como nunca han figurado en él otras combinaciones de consonantes, como *bl, br, fl, gr, ps*, etc.

Se comprende, que para que este alfabeto formase tambien parte del alfabeto universal, únicamente se requeriria, que en las demas Ortografías reformadas se admitiesen tambien los signos *s* en reemplazo de la *sh* inglesa, i *ç* en reemplazo de la *ch* alemana, cuya pronunciacion es la misma de la *j* española.

Por las letras de nuestro alfabeto reformado no nos seria, sin embargo, posible espresar todos los sonidos de las demas lenguas cultas. El escrutinio de ellos nos manifiesta que necesitamos signos para la *ä, ö, ü* i *b* ale-

manas, la *j* francesa i la *ʃ* larga o suave alemana o francesa, cuyos signos pueden ser estos mismos caracteres.

La *a ö* i *ü*,

cuyos sonidos no se conocen en castellano, no son vocales compuestas, ni ménos diptongos, como pudiera creerse viéndolos muchísimas veces impropriamente representados por *ae*, *oe* i *ue*, sino verdaderas vocales simples, por lo que no ha habido razon para no colocarlas en el abecedario aleman.

Los dos puntos sobre la *a*, *o* i *u* no podrán confundirse con la diéresis o crema, porque teniendo la *g* siempre la pronunciacion blanda, ya no habrá crema, i la diéresis, que se emplea para denotar la disolucion de un diptongo, quedará abolida por lo que luego se dirá sobre diptongos i triptongos.

La *h*

significa la aspiracion, como ya hemos visto.

La *j* francesa.

representa un sonido que no se conoce en castellano i aleman, i pudiera quedar con esta representacion en el alfabeto universal, si por las razones que voi a alegar no pareciese preferible otro signo.

Supongo conocidos los valores de la *sh* inglesa (o *sch* alemana) i de la *j* francesa, así como tambien los de *s* i *ʃ*. Con este conocimiento, no podemos ménos que advertir entre aquellos dos valores o sonidos una relacion mui parecida a la que hai entre la *s* fuerte i la *ʃ* suave, porque tambien es fuerte el sonido de la *sh* inglesa i suave el de la *j* francesa. Si la viciada pronunciacion alemana de las combinaciones *sp* i *st*, que sueñan como *shp* i *stt*, segun la Ortografía inglesa (o como *schp* i *scht* segun lo Ortografía alemana), nos prueba que la *sh* es una *s* modificada, comprenderemos que la *j* francesa debe considerarse como una *ʃ* (suave) modificada; i si introducimos en el alfabeto universal la *ʃ* para representar el sonido de la *sh*, será lójico representar el de la *j* francesa por *ʃ*.

La opcion entre la *j* i la *ʃ* corresponderia a un futuro Congreso internacional ortográfico.

La *f*

quedaria representando la *s* suave.

El alfabeto universal que propongo resulta ser, pues, el siguiente:

a, ä, b, d, e, f, g, h, i, y, k, l, m, n, o, ö, p,

r, s, ſ (j) s, s̄, t, u, w, ü, v, x,

i resulta, examinando escrupulosamente su aplicacion a las cinco principales lenguas, que es suficiente para representar todos los sonidos que en ellas se encuentran, porque así como el ceceo de la *z* española puede espresarse por la *s* con la virgulilla de la cedilla, así tamb let en otros casos en que la pronunciacion de runa iena no fuese la clara castellana, podria indicarse por alguna tilde u otro signo encima o debajo, p. e. el tono nasal de la *m* o *n* por una naricita (*n̄*), el de la *a* que se parece a la *o*, poniendo esta al pié (*a*), el de la *e* muda (o casi muda) francesa por una pequeña *e* un poco mas arriba: *ün* (por une) etc. Los sonidos compuestos serán siempre representados por los caractéres que representan los sonidos elementales: la *th* inglesa por *ds*, o *dl* (con cedilla), la *j* inglesa i la *g* o *gi* italiana por *dl* o *di*, la *gn* italiana por *ny*, la *z* italiana por *dl*, la *oi* francesa por *oa* etc. A las vocales, i combinaciones de vocales francesas, se sustituirán las que representan sus sonidos.

Respecto de las mayúsculas hai que observar, que una de las letras del alfabeto universal, la *j* suave, no tiene mayúscula; pero si reparamos que en la escritura latina la *f* minúscula se diferencia de la *f* solo en que no tiene la virgulita, es obvio formar la mayúscula del mismo modo, quitando a la *F* mayúscula la virgulita: *F*.

La *ji* griega tiene la misma mayúscula que la *x* latina.

Así es, que el alfabeto universal tendria las siguientes mayúsculas:

A, Ä, B, D, E, F, G, H, I, Y, K, L, M, N, O, Ö, P, R, ſ, F (o J), S, S̄, T, U, W, Ü, V, X.

Nos resta que hacer algunas observaciones acerca de los últimos cuatro requisitos que señalamos arriba para la correccion de las Ortografías.

4.º Empleando, como lo propuse, la rayita sobrepuesta para indicar la pronunciacion larga de una vocal, deberíamos en lo sucesivo escribir *biën*, *kiën* (por quien) *buën*, *vül*, *xentül* (por gentil), *Brasül* etc;

5.º Respecto del quinto requisito, que se refiere al acento, dije en mi citada Memoria:

«Parece increíble, que hombres de la ciencia puedan confundir la acentuacion con la cantidad de las sílabas, si entendemos por tal el tiempo que se emplea en su pronunciacion.

»En *procaz* i *demas*; *parabien* i *tienda*; *jentil* i *tilde*; *precoz* i *postre*; *tragaluz* i *lustre* las sílabas acentuadas son alternativamente largas i cortas. En aleman se pueden citar infinitos ejemplos, que prueban que el acento carga indistintamente sobre sílabas largas i cortas. Así en *Trrthum*, *Schnurrbart*, *mannbar*, *bildsam*, la primera sílaba que tiene el acento es corta i la otra larga; en *nuthwillig*, *jährlich* la acentuada larga i la última corta; en *Lehrstuhl*, *vielman* ámbas largas. En *Mástenwald* (por *Mastenwald*), bosque de mástiles) la *a* es corta, en *Mäsgabe* (por *Maafsgabe*, medida) es larga (la primera *a*), pero en ámbas palabras tiene el acento, aunque en aleman, como en los demas idiomas, con excepcion del castellano, no hai signo que indique la acentuacion.

La regla que parece de mas fácil aplicacion a todos los idiomas, seria que el acento, es decir el signo ', solo se pusiese en las dicciones agudas, esdrújulas i sobreesdrújulas, mas no en las graves. Se escribiría entonces *pínsel* (por *pincel*), *carsel* (per *cárcel*), *amor*, *korason* (por *corazon*); pero *lágrima*, *alelé*, *gana*, *arrepentiamonos*, como hasta ahora).

Mientras no se hubiere hecho un convenio entre las diferentes naciones respecto del uso del acento ', deberá en la Ortografía universal poner se este signo en todas las sílabas acentuadas, con escepcion de las palabras monosílabas, a no ser que se las quiera acentuar espresamente. Así las citadas palabras: *biên*, *kiên*, *buên*, *jentil*, *Brasil* debian, a mas de la rayita, tener el acento, sin el cual un aleman lo leería *biên kiên* etc.

Sigo copiando de la Memoria:

6.º «En cunatoal sexto requisito para una Ortografía universal, habria que establecer la regla jeneral, que hallándose en medio de una dición una consonante entre dos vocales, formala consonante sílaba con la vocal que le sigue: Donde no rija esta regla, o donde, juntándose tres o mas consonantes, pueda ser dudoso a qué sílaba pertenezca, conviene poner la rayita que las reparta.

En castellano constituyen escepcion de la regla las palabras que principian por las partículas compositivas: *ab*, *ob*, *sub*, seguidas de la *l* o *r*; en otros idiomas las partículas compositivas, que constituyen escepcion, son varias otras mas, en aleman: *an*, *aus*, *ent*, *er*, *mit* etc., de manera que en todos los casos en que no rija la regla jeneral, i en que pueda orijinarse una diferencia en la pronunciacion, no debe faltar la rayita.

Esta pocas veces será necesaria en castellano, como quizas en *mal-estar*, *in-ofensivo*, *des-atár*, *sub-inspektór*. En las dicciones que contienen la *ch*, *ll*, *ñ* i *x*, o segun el alfabeto universal la *ts*, *ly*, *ny* i *ks*, la rayita es inoficiosa, porque en la pronunciacion no se notaría diferencia, p. e., entre

mu-tsa-tsa (muchacha) i *mut-sat-sa*, *kaba-lyo* (caballo) i *kabal-yo*, *ba-nyo* (baño) i *ban-yo*, *eks-one-vár* (exonerar) i *ek-sonerar*. Para el caso de concurrir tres o cuatro consonantes entre dos vocales no puede establecerse una regla jeneral. Segun las reglas que rijen en castellano, no puede ser dudoso en este idioma, cuáles de estas consonantes son inversas i cuáles directas, aunque tambien en este caso será imperceptible la diferencia en la pronunciaciön, como p. e., entre *ins-trumento* e *in-strumento* (como se escribiría en alemán); mas en alemán ya es distinto por la mayor abundancia de consonantes como por la facilidad con que en este idioma se forman palabras compuestas, i hai casos, en que sin la rayita separadora no solo la pronunciaciön podría ser mui equivocada, sino tambien la dición de diferente sentido, p. e. *er-lassen* (empalidecer) i *erb-lassen* (dejar herencia); *Nacht-rit*, por *Nachtritt* segun la actual Ortografía (andada a caballo de noche) i *Nacht-trit* (paso o pisada que sigue a otra); *Erts-ader* por *Erzader* (veta de metal).

7.º Sobre el séptimo o último requisito para la Ortografía universal nada habría que agregar a lo dicho arriba, si no se notase mucha confusión en lo que se ha escrito sobre diptongos i triptongos.

Analicemos:

Las vocales simples son, como hemos visto, ocho: *a, ä e, i, o, ö, u, ü*.

Combinaciones de vocales, o vocales compuestas, que se pronuncian como una sola vocal, no hai mas que nueve: *ai, au, ai, üi äü; ei, eü; oi i öü*.

Solo las tres primeras pueden pronunciarse fácil i claramente de manera que se confundan los sonidos de ámbas vocales en una sola. *Oi* i *öü* ligeramente pronunciadas apenas se distinguen de *ai*. Las otras cuatro vocales compuestas, casi no se pueden pronunciar tan contraídas que no se distinga la *i* o *ü*.

Las dichas combinaciones pueden tambien pronunciarse de modo que se distingan claramente las dos vocales de que se componen. En alemán suelen pronunciarse como una sola vocal, en castellano como dos. Para indicar, pues, esta diferente pronunciaciön en la escritura, se necesita un signo; i lo mas natural parece poner un arquito sobre las dos vocales, cuando hayan de pronunciarse como una sola.

En todas las demas combinaciones de la *ä, ä, e* i *o*, como tambien en las de la *ö* i *ü* con las otras vocales:

aü, ae, ao, aö;
äa, äe, äo, äö, äü,
ea, eü, eo, eö, eu,
oa, oä, oe, oö, ou,
öa, öä, öe, öi, öo, öu, öü;
üa, üi, üe, üi, üo, üü,

la contraccion no puede hacerse tan completa, que resulte un solo sonido; pero pueden estos diptongos pronunciarse de manera que se haga mas o ménos notable la separacion de ámbas vocales, o formando, como suele decirse, dos sílabas o solo una, i la misma distincion puede hacerse tambien en las nueve combinaciones primeramente mencionadas: *ai, au, aü* etc., cuando no se pronuncian como una sola vocal.

Las combinaciones de las vocales débiles *i* i *u* con las otras vocales

ia, iä, ii, io, iö, iu; ua, ue, ui, uo, uö, uu, üü

tambien pueden pronunciarse como una sola vocal, pero solo cuando la segunda vocal tiene la acentuacion, i en este caso la primera se convierte en consonante: la *i* en *y* i la *u* en *w*. No llegará, pues, el caso de escribir *ia, io, üi, üu* etc., sino *ya, yo, wi, wu* etc.

Se dice, como ya mencionamos, que las dos o mas vocales que se juntan, algunas veces forman una sola sílaba i entónces se llaman diptongos o triptongos, i otras veces forman dos o mas. Nosotros partiremos del principio de que en todo caso, en que la union de (las vocales no sea tan perfecta, que formen una sola vocal, como en *Kaiser, Haus, oil, Maife* etc., pertenecen las vocales a distintas sílabas; i por consecuencia no podrá haber duda respecto de las vocales, en que se debe poner el acento.

La definicion que da la Academia española de *sílaba*, es como sigue: *la junta de una vocal con una o mas consonantes; aunque la forma tambien una vocal.*

No nos apartemos de esta definicion, i no admitamos dos o mas vocales (diptongos, triptongos i tetraptongos) en una sílaba. Se dice que *buei*, p. e., es monosílabo. No hai tal. *Buei* es tan trisílabo, como son tres sílabas distintas *bu, e e I* en *Lebu e Iquique*, que mediante la sinalefa se pronunciarán lo mismo que *buei*. Dígase mas bien, que las tres sílabas han de pronunciarse tan seguidas i tan ligadas como sea posible; pero por mui lijera que sea esta pronunciacion, tanto en una diction aislada, como bajo la influencia de la sinalefa, siempre subsistirán las distintas sílabas, si, como Bello lo exige, *suenan claros, distintos i sin alteracion alguna los elementos de que constan* las dicciones, i por consiguiente la sinalefa, cumpliéndose con este precepto, no es la *confusion de dos o mas sílabas en una sola*; i si lo fuera, seria tan *malheureuse cacophonie*, como el aullido que se produce en el sacabuche, cuando se toca en él como una sola nota (sílaba musical) estas cuatro p. e.: *sol, si bemol, la, fa diesi*, sin articular cada una de ellas, haciendo pausas imperceptibles entre nota i nota, para pasar sucesivamente de la cuarta a la primera, segunda i quinta

posicion del instrumento, que se requieren para esas cuatro notas. Sin ser mui atento observador, cualquiera conocerá, que para formar, p. e., la *u*, *e* e *i* se necesita hacer diferentes posturas de la boca, como las hai que hacer en el sacabuche, alargando o acortándolo, para producir los diferentes tonos, el sol, si bemol, la i fa diese, i sin suspender la emision de aire que se pasa de una vocal a otra, sucede una cosa parecida a lo que produce el sacabuche, cuando se pasa de un tono a otro, sin interrumpir la emision del aire: una verdadera confusion, un aullido, i Voltaire tiene mucha razon. Pero

*Gewohnheit macht den Fehler schön,
Den wir von Jugend auf geseh'n*

La costumbre hace aparecer bonita la falta que desde la juventud hemos visto.

Nos falta que agregar algo sobre los signos de puntuacion, que tambien forman parte de la Ortografía.

Úsanse los mismos en los idiomas cultos, i del mismo modo en todos ellos, mas en cuanto a la *interrogacion*, i la *admiracion*, llamada con mas propiedad *coclamacion*, tiene el castellano una notable preferencia por emplearlas no solo al fin, sino tambien al principio de la pregunta o exclamacion, i seria de desear, que en los demas idiomas se imitase como yo lo suelo hacer ya, poniendo la interrogacion o admiracion inicial, cuando escribo en aleman. Sucede muchas veces que leyendo una frase en aleman, solo se viene a conocer que es pregunta o exclamacion, cuando se llega al fin de la frase, i por consiguiente ya pasó el momento en que debia haberse modulado la voz. Queda, pues, fuera de duda, que la admiracion e interrogacion iniciales son necesarias para que la recitacion pueda ser correcta».

Respecto del propuesto alfabeto universal dije arriba, que su aplicacion a las cinco principales lenguas demuestra que es suficiente para representar todos los sonidos que en ellas se encuentran. Así lo he manifestado en mi citada Memoria, a que me refiero, advirtiendo solamente que en el alfabeto que en ella se emplea i en sus aplicaciones deberá sustituirse: a la *x* el signo de la *ji* griega, χ , i a la *z* el signo eslavo *s*, como lo habia propuesto ya en la observacion final de aquella Memoria. En

cuanto al carácter que deba representar el sonido de la *j* francesa dije ya, que un Congreso internacional ortográfico podría resolver, si la letra —o signo—*j* debía reemplazarse por la *ĵ*. En el ínter convendría talvez emplear la *j* como representante del sonido que tiene en frances.

No se estrañará que he colocado la *y* despues de la *i*, i la *w* despues de la *u*, porque *y* i *w* son inconsonante i *u* consonante.

Para imprimir mejor a la memoria el alfabeto universal, propuse que se formasen tambien los nombres de las consonantes del modo como lo hizo el señor Sarmiento, en su Método de lectura gradual, agregando a todas una *e*, i que se recitase el alfabeto por líneas de cuatro nombres. Habiéndome despues parecido mas propio, que la *j* (o *ĵ*) tuviese su lugar en seguida de la *ċ* i la *s* (o la *z* anteriormente propuesta) en seguida de la *s*, por ser los sonidos de la *j* (*ĵ*) i *s* (*z*), segun lo demostrado, los sonidos modificados de la *ċ* i *s*, el orden de las letras del alfabeto propuesto ha quedado un poco alterado, i los renglones de cuatro nombres no serian ya los primeramente formados, sino los siguientes:

<i>a</i> ,	<i>ä</i> ,	<i>bc</i> ,	<i>de</i> ,
<i>e</i> ,	<i>fe</i> ,	<i>ge</i> ,	<i>he</i> ,
<i>i</i> ,	<i>ye</i> ,	<i>ke</i> ,	<i>le</i> ,
<i>me</i> ,	<i>ne</i> ,	<i>o</i> ,	<i>ö</i> ,
<i>pe</i> ,	<i>re</i> ,	<i>ċe</i> ,	<i>ĵe</i>),
<i>se</i> ,	<i>se</i> ,	<i>te</i> ,	<i>u</i> ,
<i>wé</i> ,	<i>ü</i> ,	<i>ve</i> ,	<i>xe</i> .

Sin duda—como ya dije en la Memoria—estos nombres facilitarán tambien considerablemente el silabeo, pronunciándolos de manera que la *e* casi parezca muda; i para facilitar mas el aprendizaje de la lectura de las cinco lenguas i de las palabras sacadas de otras lenguas, seria conveniente, que se pusiesen en la cartilla, que habia de servir simultáneamente para todas ellas, no solo la *ch*, *ll* i *ñ* españolas con sus caractéres i nombres nuevos: *tsz*, *lyz* i *nyz*, sino tambien todas las demas letras compuestas, que pueden servir para articulaciones directas o iniciales, i que son:

ble, *bve*; *ane*, *ave*, *dle*, *ds*; *fle*, *fne*, *fue*, *fre*, *fte*; *gle*, *gme*, *gne*, *gre*, *gfe*, *gse*; *yle*, *yme*, *yne*, *yre*; * *kle*, *kme*, *kne*, *kve*, *hse*, *kse*, *kte*, *kve*, *kve*; *lye*

* En el dialecto o lenguaje de la plebe de Berlin se pronuncia *ylas*, *ynade*, *ygrab* por *glas* (vidrio), *gnade* (gracia), *grab* (sepulcro). La Ortografia universal debe permitir tambien la espresion de las defectuosas pronunciaciones.

*lue; nne; nye; pfe, ple, pne, pfe, pse, pse, pte; she, sfe, ske, sle, sme, sne, spe, sre, ste, sue, sve, sje; ** sje, ske, sle, sme, sne, spe, sre, ste, sue, sve; tje, ile, tme, tne, tre, tse, tse, tve, tve; vje, vle, vne, vre, vte; yle, yme, yre, yte;*

i talvez una que otra mas.

No hai, en verdad, razon alguna, por qué la *ly, ny, ts, dl,* i *ts* habian de ser las únicas acristianadas.

Dije tambien en las anteriores pájinas, que cuando en algun idioma la pronunciacion de una letra del alfabeto universal no fuese la clara castellana, podía indicarse por algun signo encima o debajo de la letra, i a este respecto creo útil resumir lo que en la citada Memoria espuse sobre la *r*:

Los alemanes no forman la *r* con la punta de la lengua como los españoles, sin que por esto pueda decirse, que es otra letra.

Entre todas las consonantes la *r* es la única cuyo sonido no puede prepararse sin arrojar aire. Podemos preparar el sonido de la *m, p, l, n, t* etc., apretando los labios, o tocando con la lengua la inicial o el paladar, etc., para pronunciarlas *en el mismo acto* de pronunciar la vocal con que se liga; pero en vano buscamos un lugar a donde colocar la punta de la lengua para producir el sonido de la *r*, porque para ello se requieren vibraciones, que la lengua no puede ejecutar sin el auxilio de una corriente de aire que se arroje.

Así comprendemos, que los griegos tuvieron razon para poner a la *r*, cuando principia diccion, el *spiritus asper* o la aspiracion—aunque esta palabra no está bien empleada, si suponemos que los griegos formaban el sonido de la *r* con la punta de la lengua como los españoles, porque nadie puede formarla así, *aspirando*, es decir: *inspirando*, el aire, sino solo *espirándolo* o *arrojándolo desde el pulmon hácia afuera*.

Asimismo comprendemos tambien, por qué no ponian *spiritus asper* a la *r*, que tiene una vocal por delante; pues se aprovecha en tal caso la espulsion del aire, mediante la cual se forma la vocal, para las vibraciones de la lengua.

Tampoco estrañaremos ver la *r* sin *spiritus*, cuando la precede alguna consonante, v. g. *Ῥαῖον*, porque en igual caso vemos las vocales sin él.

Para producir el sonido de la *r* alemana se requieren tambien vibraciones, que tampoco se pueden hacer sin corriente de aire. La diferencia consiste únicamente en que para pronunciar la *r* castellana se hace tremolar

** En Westfalia se pronuncia *sjaffen* por *saffen*.

la punta de la lengua, i para la *r* alemana la punta de la glótiis, como puede verse, sujetando la lengua abajo, miéntras se pronuncie la *r*.

Creo, que el aprendizaje del alfabeto universal deberá estenderse hasta aprender ámbas formaciones, porque el que solo ha aprendido la formacion castellana, difficilmente podrá pronunciar la combinacion de la *sch*

alemana (o *s* universal) con la *r*, p. e., en *Schrank* (o *Srank*), que es facilísima con la *r* alemana, como al reflexionar un poco se comprende perfectamente. Pues, para formar el sonido de la *sch* se encoje la lengua i en seguida tiene que estirar la punta i hacerla tremolar para formar el sonido de la *r*, miéntras en la pronunciacion alemana la lengua solo hace el primer movimiento i el segundo ejecuta la glótiis.

Con razon se ha llamado a la *r*, i tambien a la *ʃ* con sus parientes *ʃ*, *ʃ*, *s*, *s* i *s* (universales) *semivocales*, porque se puede hacer perceptible su

sonido, sin juntarlas con vocal alguna, i por lo mismo no estrañemos encontrar frases como estas: ¡Herrrrr! ¡*r*ind *ʃ*ie rrrrrraʃend? o ¡*Sacr*rrre nom de Dieu! o: ¡*Foud*rrre! o: *Guerrrrr-rrra!*—en las que por el número de erres se quiera pintar o representar la mayor o menor prolongacion del sonido de la *r*, que suele arrancarnos algun rebato de cólera. Fieles al principio que «la escritura debe ser una imájen fidelísima de la pronunciacion», pondríamos en semejantes frases el signo de alargamiento, como en las verdaderas vocales, porque la pronunciacion no es de muchas erres, sino de una sola mas o ménos prolongada, i la duracion de su sonido puede indicarse próximamente por la lonjitud de la raya. Escribamos, pues, segun la Ortografía universal, aquellas frases como sigue: ¡*Her*—! ¡*r*ind *ʃ*ie—*r*end?—¡*Sacr*—e nom de Diö!—¡*Fudr*—e!—*Ger*—*r*—a!

Merecerá mencion una particularidad de la *r* alemana, que en frases como las anteriores pudiera envidiarse la *r* castellana; consiste en que se pueda formar su sonido durante toda una respiracion, es decir: no solo espirando, sino tambien inspirando. Se esplica por la inmediacion en que se halla la glótiis a la larinje.

Para completar las observaciones sobre la *r*, pueden mencionarse otras dos formaciones distintas de ella: la *r* de cocheros (*Kutscherer*) aleman i la *r* araucana. La primera es la que emplean los cocheros, para parar o sosregar los caballos, en la interjeccion *bur*—, haciendo tremolar los labios.

La araucana, segun parece, es una mezclanza de *r* i *s*, en *rúme* p. e.,

Las dos pronunciaciones de la *r* que menciona la Academia en su Diccionario son imaginarias. El *spiritus lenis i asper*, que ponian los griegos en *Μυρρῶνι, πῶρρῶσεν*, etc., parecen haber orijinado esta suposicion.

Así como, para dar mas expresion a nuestro desprecio o enojo, alargamos la pronunciacion de la *r*, así tambien podemos estirar la de la *s* i familia, i los representaremos en la escritura del mismo modo, p. e. $\overset{\vee}{i}\overset{\vee}{S}\overset{\vee}{\text{afskopf}}$ (por $\overset{\vee}{S}\overset{\vee}{ch}\overset{\vee}{\text{aafskopf}}$) o $\overset{\vee}{i}\overset{\vee}{S}\overset{\vee}{\text{akr}}\overset{\vee}{\text{e nom}}$ etc.

Sobre la importancia i necesidad, cada día mas creciente de una Ortografía universal podria escribirse un grueso tomo; pero como cualquiera persona instruida las comprenderá al reflexionar un poco, no perderé tiempo en demostrarlas. Una vez establecida la Ortografía internacional, sus benéficos efectos se palparán aun muchísimo mas, así como, despues de la adopcion del Sistema métrico decimal, se ha venido a apreciar debidamente sus inmensos beneficios. Pero las ventajas del progreso—como dijo un autor—jamás nos ahorran las dificultades del tránsito. Así como con la introduccion de la medida métrica no hemos podido desde luego ignorar la medida de la vara sin perder toda relacion con la anterior, así adoptando la nueva Ortografía universal no podremos tampoco ignorar las Ortografías que hasta ahora han estado vijentes. Si nos acordamos de que hace cerca de un siglo que se propuso el Sistema métrico, i que todavía no se ha adoptado por todas las naciones civilizadas, no podremos lisonjearnos con la esperanza de ver admitida por ellas en ménos tiempo la ortografía universal; pero esto no puede ser un motivo racional para desistir indolente o cobardemente del empeño de establecerla. Debemos, al contrario, intentarlo por cuanto medio imaginable nos sea posible, i conoceremos pronto que las dificultades no son tan grandes como parecen.

En primer lugar deberá darse la mayor publicidad posible a la idea de la Ortografía internacional, motivo por el cual siento profundamente que no se haya publicado mi citada Memoria; i lo siento tanto mas, cuanto que deseaba que a mi patria adoptiva cupiese el honor de haber dado los primeros pasos para la realizacion de tan importante empresa.

En todas las escuelas de los países civilizados deberá enseñarse la Ortografía universal al mismo tiempo que la usada hasta ahora. Para ello será una condicion precisa que el maestro posea perfectamente la pronunciacion, no solamente de las letras o sonidos que tiene el idioma patrio, el castellano, p. e., sino tambien de los demas del alfabeto universal: de la $\overset{\vee}{\text{ä}}$, $\overset{\vee}{\text{ö}}$, $\overset{\vee}{\text{ü}}$, $\overset{\vee}{\text{h}}$, $\overset{\vee}{\text{f}}$, $\overset{\vee}{\text{f}}$ o $\overset{\vee}{\text{j}}$, $\overset{\vee}{\text{s}}$, $\overset{\vee}{\text{w}}$, de la $\overset{\vee}{\text{f}}$, i $\overset{\vee}{\text{s}}$, (ceceadas); i deberá advertirse que hasta ahora la $\overset{\vee}{\text{s}}$ (ceceada) era representada por la $\overset{\vee}{\text{c}}$ o $\overset{\vee}{\text{z}}$, la $\overset{\vee}{\text{k}}$ por la $\overset{\vee}{\text{c}}$ o $\overset{\vee}{\text{qu}}$, la $\overset{\vee}{\text{x}}$ por la $\overset{\vee}{\text{j}}$ o $\overset{\vee}{\text{g}}$, la $\overset{\vee}{\text{ly}}$ por $\overset{\vee}{\text{ll}}$, la $\overset{\vee}{\text{ny}}$ por $\overset{\vee}{\text{n}}$, la $\overset{\vee}{\text{ks}}$ por $\overset{\vee}{\text{x}}$, la $\overset{\vee}{\text{ts}}$, por $\overset{\vee}{\text{ch}}$, la $\overset{\vee}{\text{w}}$ por $\overset{\vee}{\text{hu}}$. Así los niños aprenderán, al mismo tiempo i con el mismo trabajo, ám-

bas escrituras, la actual i la nueva, i la pronunciacion de los sonidos estraños, i aprenderán tambien a analizar los sonidos, i mas tarde les será mucho mas fácil el aprendizaje de los idiomas estraños. Lo que en las anteriores pájinas he dicho sobre el alfabeto universal contiene algunas indicaciones para la compostura de la cartilla. Pocos ejercicios bastarán para que los niños aprendan a leer con la misma facilidad lo escrito segun la Ortografía universal que lo escrito segun la usada hasta ahora, i tambien a escribir con arreglo a ámbas Ortografías. Pero no solo leerán lo escrito en el idioma patrio con Ortografía universal, sino tambien lo escrito con la misma en cualquier otro idioma, v. g. el aleman, i tan claro i correcto, como si poseyeran este idioma.

Para preparar la jeneralizacion de la propuesta Ortografía, i miéntras la aprenda la nueva jeneracion, pueden desde luego ya introducirse algunas innovaciones, que no causen el menor embarazo en la lectura, como la que en Chile se introdujo ya, sustituyendo la *j* a la *g* ántes de la *e* e *i*. Complétese, p. e., esta innovacion, dándole a la *g* la pronunciacion blanda tambien ántes de dichas vocales sin la *u*, es decir: escribiendo *gerra* por *guera*, *giso* por *guiso*, etc, i no poniendo la crema sobre la *u* en *verguenza*, *arguir*, etc. Tambien pudiera escribirse desde luego ya *k* en lugar de *c* o *qu*, *ks* en lugar de *x*: cualquiera de nosotros leerá con la misma facilidad *kabal* que *cabal*, *kreo* que *creo*, *buke* que *buque*, *eksámen* que *exámen*, etc. etc.

No digo que todas estas lijeras correcciones se hagan de una vez, sino poco a poco, a fin de que, p. e., primero nos acostumbremos a ver la *g* sola donde ántes le seguía la *u*; despues se nos presentará la *u* sin crema donde ántes la tenía; mas tarde se nos presentará la *k* donde acostumbramos ver la *c* o *qu*, etc., etc., i así poco a poco nos acostumbraremos a las nuevas imájenes de las palabras. Como lo útil i lo racional siempre suele encontrar imitadores, bastará que algunos principien a introducir estas mejoras en la escritura.

Convendria tambien que se pusiesen en manos de la juventud estudio-saalgunos libros escritos con Ortografía universal, principalmente historias o cuentos amenos o divertidos, para que el deseo de leerlos venza la pequeña incomodidad que pueda causar la no acostumbrada escritura.

Mui importante sería que en los Diccionarios de todas las lenguas se espresase la pronunciacion con Ortografía universal, la que en el prólogo podria explicarse brevemente. Asimismo sería de desear que los autores de cualquiera obra, en cualquier idioma, indicasen con Ortografía universal la pronunciacion de los nombres propios u otras palabras que no fuesen del mismo idioma del libro.

En los mapas jeográficos convendría poner todos los nombres con Ortografía universal, espresando en paréntesis cómo se escriben en los diferentes países cuando esta escritura fuese diferente, i lo mismo habia de observarse en las obras de jeografía, historia o descripciones de viajes. En el *Manual de jeografía* por Torres (nóvena edicion 1874) p. e., pág. 56 debia haberse puesto: *Ráin* (Rhein), *Veser* (Weser), *Elbe*, *Nelkar* (Nekar), *Máin* (Main), *Oder*, *Váikfel* (Weichsel), *Nímen* (Niemen), etc.; pág. 58: *Swartzburg—Rúdolstad*, (Schwarzburh—Rudolstadt), *Swartzburg Föndersháufen* (Schwarzburg—Sondeshaufen), *Valdek* (Waldeck), *Ráuis* (Reuss), *Saumburg—Lippe* (Schaumburg—Lippe) etc. pág. 59: *Slesvig—Holstain* (Schleswig—Holstein), *Kil* (Kiel), *Hessen—Nassau*, *Kassel Cassel*, *Visbaden* (Wisbaden) *Frankfurt am Máin* etc., etc. Advierto que segun lo espuesto no se pone el signo del acento cuando la penúltima es la sílaba acentuada, como en los nombres antedichos, que cualquiera, sea de la nacion que fuere, sin saber el aleman, pero conociendo la Ortografía universal, pronunciará correctamente. Bastará este ejemplo para demostrar lo mui útil e importante que seria la aplicacion de la Ortografía universal en los mapas i libros de jeografía, historia, etc., precediendo siempre una suscinta esplicacion de dicha Ortografía. Me permito observar tambien, que deberán ponerse los nombres propios (de lugares, personas etc.) sin alteracion alguna, p. e. *Saumburg* o *Mágdeburg* i no Saumburgo o Magdeburgo etc., *Frankfurt am Máin* i no Frankfur sobre Gain, así como decimos: *Arsísür—Óbe* (Arcis sur Aube) i no *Arsí* sobre *Óbe*.

Despues de las sesiones del desgraciado Parlamento Ortoográfico de Berlin uno de los principales periódicos de Alemania, la *Gaceta de Colonia*, presentó en uno de los artículos que dedicó a la reforma de la Ortografía un trozo en que suprimió la *h* como signo de alargamiento, para demostrar que los lectores se acostumbrarán pronto a las nuevas imájenes que forman las palabras así escritas. En mi citada Memoria presenté este mismo trozo, con el mismo objeto, escrito segun la Ortografía universal, no solo en aleman, sino tambien en sus traducciones al castellano, italiano, frances e ingles, i para que se vea, que, habiendo comprendido lo que llevo dicho sobre esta Ortografía, cualquiera persona, sin tener el menor conocimiento del aleman, castellano o italiano, lo leerá correctamente, copio los siguientes tres trozos:

Darum Müt gefást, liber Lefer, du gevönst dir bald an das yetst no,

fremd diñ anmütend Bild. Träte di Refórm mit Näüjår ins Leben, so würdest du sön am Draikönigstage di foltsögene Änderunkaum noχ vār-nemen, und ehe der Frülíng ins Land gekommen, hättest du ñ sön so lībgevonnen, das du irer niχt mēr ent-raten möχ-test. Aber entslossen mus fōrgegangen vērden. Es ist ain geríngerer Smerts für das Hündlāin, ven der Svants auf ainmāl abgehāuen vird, als ven ēr Tag um Tag yēdesmāl um aines Halmes Braüte gekürtst vird. Fer-üble niχt dilen Ferglāiχ; ēr past auf di Fax.

Ten, puēs, valór, kerido lektór: te akostumbrarás luego a la imayen, ke todavia te parese estranya. Si la reforma tuviese lugar para anyo nuevo, apenas notarias ya, en el dia de páskua de reyes la variación eχekutada, i antes ke entre la primavera al país, le abrias kobrado tanto karinyo, ke ya no kerrias karesér de elya. Pero es presiso ke se siga adelante con desisión. Menór es el dolor para el perrito, kuando se korta la kola de una vēs, ke cuando dia por dia se le rekorta solamente kada ves el antso de un talyo. No me tengas a mal esta komparasión; elya viene biēn al asunto.

En cuanto al acento se habrá notado ya, que la regla propuesta para la ortografia universal es incomparablemente mas sencilla, acordándose de que dos vocales (verdaderas vocales, i no i o u consonante, que se representan por y o w), que se siguen i no se pronuncian como una sola (ai, au, ai), se consideran pertenecientes a dos sílabas: por esta razon en el precedente trozo no se puso acento en la i de todavia, i se puso en la primera a de páskua.

Ánimo dunkæ, karo lettore, presto te arvedlas al quadro ke attualmente ti sembra pellegrino. Póngase la riforma kol kapo d'anno in vigore, nel djorno dei santí tre re, appena te akkordjaresti del fatto kambio, e prima ke entró la primavera nel paese te affedlionaresti ad ella de mado ke non staresti sendjella.—Ma avándfese kon korradjo. Molto minore e il dolore pel kanyplino sé selyí talya kon un kolpo la koda, ke, sé selyelá talya de djorno in djorno onyi volta a largo di palja.—No disapprovare la komparadfiōne, ella conviene kolla kosa.

El Congreso internacional ortográfico decidirá si en lugar de *j* se ha de poner *ç*.

Los que conocen las Ortografías que actualmente se observan en el alemán, castellano e italiano, se persuadirán fácilmente que no puede haber una corrección más racional de ellas que la propuesta, i que por consiguiente, aceptándola, no puede haber temor que más tarde se vuelva a reformar; se persuadirán también que la propuesta reforma de estas tres Ortografías no presenta verdaderas dificultades. Principien, pues, la reforma los pueblos que hablan estas tres lenguas, i los demás seguirán, sin duda, más tarde su ejemplo.
